***"La Cuerda granadina". Una sociedad literaria del postromanticismo.* Estudio previo y selección de textos miguel GALLEGO ROCA, Granada. Comares Editorial, 1991.**

En más de una ocasión he comentado el agudo contraste de la realidad granadina a lo largo de su época contemporánea y, fundamentalmente, del siglo XIX. Contraste entre una dinámica política y, desde luego económica que se debate insegura y contradictoria, entre múltiples problemas que no vienen ahora al caso. Y una vida cultural inquieta, viva siempre, interesante por supuesto. Pero también es cierto —y a ello me aproximé en una serie de artículos titulados "Ciclos de la Cultura granadina" —que esa vida cultural, con ser importante, no en todos los momentos de la centuria se presenta a los ojos del observador, o al estudio del historiador, con igual brillantez y atractivo.

Si hubiera que destacar por un motivo u otro, alguno de esos momentos —ciclos, por seguir usando la misma terminología— en mí al menos se concentrarían inmediatamente en dos, Los nacidos del impulso de *La Cuerda* y de *La Cofradía del Avellano.* Y el por qué resulta evidente. Porque es entonces cuando la cultura granadina adquiere una dimensión más plenamente universal. Tanto por los hombres que la impulsan, como por las cuestiones que captan prioritariamente su atención.

De uno y otro de esos ciclos tenemos constancias evidentes, pero quizá no los estudios en profundidad que ambos merecen. Por ello, para todos los que nos interesamos en la Historia de Granada —Historia amplia, con mayúscula, integrante, y nunca disgregadora— ha sido una agradable sorpresa la publicación de un libro que viene a completar en muchos esos estudios a los que me refería hace un momento. La Editorial Comares acaba de sacar a la calle —y cuando escribo estas líneas creo que tengo en mis manos, casi, una primicia— un volumen titulado *"La Cuerda granadina". Una sociedad*

literaria del postromanticismo, cuyo estudio y selección de textos se debe a Miguel GALLEGO ROCA.

Agradable sorpresa, decía. Y lo es desde el propio diseño, hasta el último de sus detalles, cuidado como saben hacerlo aquellos que aman la obra impresa. Agradable sorpresa, desde luego y por encima de todo, por su propio contenido. La obra recoje una depurada selección de textos de los que fueron destacados "nudos". Textos algunos conocidos, pero otros de ellos inéditos o poco accesibles en su localización, lo que por sí sólo constituye una aportación muy digna de tenerse en cuenta. Hay de todo en esos textos. Versos y prosa. Investigación y erudición. Creación y fantasía. Pero, en el mismo, son el mejor testimonio de una épooca

—la suya— a caballo entre un romanticismo que se resistía a dejarse arrinconar, y un realismo que intentaba comerle el terreno allí donde podía mostrarse más vulnerable.

Mundo complejo y excitante aquel en el que nos introduce, paulatinamente, el Estudio de Miguel GALLEGO ROCA. Estudio extenso e intenso. Para su elaboración, el autor ha manejado aquellas fuentes habituales, pero también otras muchas que no resulta tan frecuente encontrar citadas a pie de página. Como parece lógico, el hilo conductor de esas páginas en la propia *Cuerda Granadina* y los personajes que le dieron vida en un momento. Pero no se quedan tan sólo en ese algo que, con ser interesante, adolece quizá de un marcado localismo. Partiendo de aquella que fue, en última instancia, tertulia de amigos se traza un cuadro que desborda esos estrechos límites. Hay mucho de la vida cultural decimonónica en esas páginas de apretadas líneas. Como tela de araña, dibujada a gran escala. En ella el núcleo central, imprescindible, sirve tan sólo —y ya es bastante— de punto de partida a caminos que se ensanchan en función de temas y cuestiones. *"La Cuerda granadina". Una sociedad literaria del postromanticismo.* Estudio previo y selección de textos miguel GALLEGO ROCA, Granada. Comares Editorial, 1991.

En más de una ocasión he comentado el agudo contraste de la realidad granadina a lo largo de su época contemporánea y, fundamentalmente, del siglo XIX. Contraste entre una dinámica política y, desde luego económica que se debate insegura y contradictoria, entre múltiples problemas que no vienen ahora al caso. Y una vida cultural inquieta, viva siempre, interesante por supuesto. Pero también es cierto —y a ello me aproximé en una serie de artículos titulados "Ciclos de la Cultura granadina" —que esa vida cultural, con ser importante, no en todos los momentos de la centuria se presenta a los ojos del observador, o al estudio del historiador, con igual brillantez y atractivo.

Si hubiera que destacar por un motivo u otro, alguno de esos momentos —ciclos, por seguir usando la misma terminología— en mí al menos se

concentrarían inmediatamente en dos. Los nacidos del impulso de *La Cuerda* y de *La Cofradía del Avellano*. Y el por qué resulta evidente. Porque es entonces cuando la cultura granadina adquiere una dimensión más plenamente universal. Tanto por los hombres que la impulsan, como por las cuestiones que captan prioritariamente su atención.

De uno y otro de esos ciclos tenemos constancias evidentes, pero quizá no los estudios en profundidad que ambos merecen. Por ello, para todos los que nos interesamos en la Historia de Granada —Historia amplia, con mayúscula, integrante, y nunca disgregadora— ha sido una agradable sorpresa la publicación de un libro que viene a completar en muchos esos estudios a los que me refería hace un momento. La Editorial Comares acaba de sacar a la calle —y cuando escribo estas líneas creo que tengo en mis manos, casi, una primicia— un volumen titulado *“La Cuerda granadina”. Una sociedad literaria del postromanticismo,* cuyo estudio y selección de textos se debe a Miguel GALLEGO ROCA.

Agradable sorpresa, decía. Y lo es desde el propio diseño, hasta el último de sus detalles, cuidado como saben hacerlo aquellos que aman la obra impresa. Agradable sorpresa, desde luego y por encima de todo, por su propio contenido. La obra recoje una depurada selección de textos de los que fueron destacados “nudos”. Textos algunos conocidos, pero otros de ellos inéditos o poco accesibles en su localización, lo que por sí sólo constituye una aportación muy digna de tenerse en cuenta. Hay de todo en esos textos. Versos y prosa. Investigación y erudición. Creación y fantasía. Pero, en el mismo, son el mejor testimonio de una época —la suya— a caballo entre un romanticismo que se resistía a dejarse arrinconar, y un realismo que intentaba comerle el terreno allí donde podía mostrarse más vulnerable.

Mundo complejo y excitante aquel en el que nos introduce, paulatinamente, el Estudio de Miguel GALLEGO ROCA. Estudio extenso e intenso. Para su elaboración, el autor ha manejado aquellas fuentes habituales, pero también otras muchas que no resulta tan frecuente encontrar citadas a pie de página. Como parece lógico, el hilo conductor de esas páginas en la propia *Cuerda Granadina* y los personajes que le dieron vida en un momento. Pero no se quedan tan sólo en ese algo que, con ser interesante, adolece quizá de un marcado localismo. Partiendo de aquella que fue, en última instancia, tertulia de amigos se traza un cuadro que desborda esos estrechos límites. Hay mucho de la vida cultural decimonónica en esas páginas de apretadas líneas. Como tela de araña, dibujada a gran escala. En ella el núcleo central, imprescindible, sirve tan sólo —y ya es bastante— de punto de partida a caminos que se ensanchan en función de temas y cuestiones. Estudio y Textos forman el cuerpo central de la obra. Pero a su lado, sin desmerecer en absoluto en importancia, la ilustración cobra calidad de

auténtico testimonio de época. Son las pequeñas y escogidas fotografías que nos devuelven la imagen (rostros soñadores, puntiaguda perilla, imponentes bigotes) de algunos de los "nudos" de aquella *Cuerda* tendida como un puente entre pasado y presente. Y es, que duda cabe, ese *Album* que sirve de magnífico colofón al libro que vengo comentando. *Album* inédito hasta ahora, téngase esto en cuenta. Fragante testimonio de una faceta —por íntima, más sincera —que califica a aquella *Cuerda* por encima de la labor llamada a tomar letra impresa.

En momentos en que —afortunadamente— parece que nuestro pasado recobra la actualidad que nunca debió perder, libros como éste son los que vienen a avalar el trabajo bien hecho. No es el primero que la Editorial Comares saca a la calle en esa línea y, hay que esperarlo, no será el último. Su dedicación en este terreno viene a enlazar con la realizada desde otras instituciones —públicas y privadas— como reflejo, el mejor posible, de una vitalidad que nunca debemos permitir que parezca apagada.

Cristina Viñes Millet